

## EDITORIAL

# Un nuevo programa de maestría en la Universidad de Los Andes (Venezuela): Gestión de riesgos socionaturales

*A new Master's Degree program at the University of Los Andes  
(Venezuela): Management of social and natural risks*

El diecisiete de septiembre de 2012 comenzó formalmente, un nuevo programa de postgrado en la Universidad de Los Andes. Nos referimos a la 'Maestría en Gestión de Riesgos Socionaturales'. El acto de inicio contó con la presencia de representantes de las autoridades universitarias, de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, invitados especiales y alumnos.

¿Cómo se gestó este curso de postgrado? En el 2002, el Centro Interamericano de Desarrollo e Investigación Ambiental y Territorial (CIDIAT), bajo la dirección de Tomás Bandes, solicita a la Coordinación de la División de postgrado de la Facultad de Ingeniería, el aval para crear un programa de postgrado en el área de gestión de riesgos. Detrás de esta iniciativa estaba el profesor Alejandro Linayo, quien recientemente había terminado de dirigir una tesis de maestría en el CIDIAT sobre esta temática.

Aun cuando esta propuesta inicial tuvo el respaldo de la Facultad de Ingeniería y del Centro de Estudios de Postgrado (CEP) de la Universidad de Los Andes, infelizmente no se materializó. Pero la semilla ya estaba sembrada. Así, para el año 2007, los profesores Linayo, Raúl Estévez y Rosa Ramírez retoman la idea y se proponen concretar el proyecto de maestría en gestión de riesgos. A este grupo inicial se incorporan otros 'riesgólogos': hablamos de los colegas y amigos William Lobo, Alejandro Ochoa, Jaime Laffaille y Carlos Ferrer.

De esta manera se echa a andar este proyecto, el cual fue ampliamente respaldado por el Centro de Estudios de Postgrado de la Universidad (CEP), en la figura de su coordinador, el profesor Bandes, quien facilitó, a través del Vicerrectorado Académico todo el proceso que permitiría comenzar este proyecto.

Así, en una comunicación del Vicerrector Académico para el momento, profesor Humberto Ruiz, se le solicitaba al decanato de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales el aval institucional para desarrollar el proyecto de un Programa de Maestría en Gestión de Riesgos Socionaturales, proponiendo su adscripción académi-

ca al Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales. La coordinación de lo relativo a la estructuración del proyecto de maestría recae en la profesora Rosa Ramírez, acompañada por el entusiasta grupo de colegas que emprenden esta tarea.

A partir de allí comienza en el equipo de trabajo las discusiones formales sobre los objetivos, estructura, plan de estudios, planta profesoral, perfil del futuro egresado del programa. Estas discusiones se dieron en la Universidad de Los Andes y, además con profesionales de otras universidades nacionales e internacionales.

El Centro de Investigación en Gestión Integral de Riesgos (CIGIR) facilitó que se pudiese dar un fructífero intercambio de opiniones sobre este proyecto, con varios profesionales de diversas disciplinas del área de riesgos de diferentes países, pertenecientes todos a la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres de América Latina, reunidos aquí en la ciudad de Mérida, lo cual fue muy provechoso, especialmente cuando llegó el momento de discutir el componente social en el plan de estudios de la maestría.

Lo anterior abrió las puertas para que la Universidad de Los Andes firmase un convenio específico con el CIGIR que facilitó materializar una serie de soportes académicos con la comunidad científica nacional e internacional que trabajan en este tema, así como de tipo material y logístico. El CIGIR, con el apoyo de la Total Oil Company a través de FUNDACITE en aquel momento, sentaron las bases para lograr cumplir con el cuerpo de requisitos que garantizara la evaluación y aprobación del programa por las instancias pertinentes. Después de un largo proceso ante el Consejo Nacional de Universidades, el proyecto recibió el visto bueno en el mes de abril de 2012 para iniciar sus actividades.

Este nuevo programa de postgrado es el primero en el país en esta área del conocimiento y en él, la gestión de riesgos no se concibe como una especialización sino como una estrategia de acción para hacer planes de prevención o mitigación, la cual se construye con la información, las herramientas y metodologías de investigación aportadas en el programa y desarrolladas y adaptadas por cada participante, desde el ámbito de su competencia profesional. Por esto, un rasgo importante de esta maestría es que está dirigida a todas las disciplinas del conocimiento interesadas en este tema, tanto de las ciencias sociales como de las naturales.

Esta filosofía se manifiesta en la receptividad que tuvo la convocatoria, lo que nos permite afirmar que la gestión de riesgos socionaturales es, efectivamente, una estrategia que logra sinergia de múltiples profesiones, convirtiéndose en un eje trasversal que toca diversas áreas del conocimiento, y de la misión de diferentes entidades públicas y privadas que deben confluir en una mirada atenta a la gestión.

Evidencia del interés que existe en el tema de la gestión de riesgos en el país es que se hayan recibido cerca de 200 solicitudes, de las que se concretaron 124 preins-

cripciones solamente para 20 cupos. Este proceso culminó con la selección final de 32 cursantes, integrantes del período introductorio de la primera cohorte de la maestría.

Los fenómenos físicos considerados ‘peligrosos’ seguirán ocurriendo. La naturaleza siempre tendrá la última palabra y la sorpresa de sus manifestaciones nos harán sentir que no hemos visto su peor cara. Es el hombre quien debe comprender que la construcción de una sociedad menos vulnerable depende de él. Por ello es tan importante trabajar en construir una cultura de prevención sustentada en la educación, lo que coloca los estudios de gestión de riesgos siconaturales en un primer orden de importancia. Pensar en el desarrollo sustentable como un proceso deseable que logra el equilibrio entre el bienestar social, la protección de la naturaleza y la prosperidad económica pasa por comprender lo que hemos mencionado.

No deseamos cerrar este editorial sin ratificar nuestro agradecimiento a todas las autoridades universitarias actuales y al Consejo Universitario, quienes han asumido con gallardía una política institucional de apoyo a la gestión de riesgo con el nombramiento de la ‘Comisión para la Gestión del Riesgo de Desastres de la Universidad de Los Andes’, aprobación de líneas de investigación en esta materia a través del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA) y facilitando el uso de los medios de comunicación universitarios para la divulgación de esta temática, todo lo cual permite colocarnos como la institución educativa pionera en el país en gestión de riesgos.

*Rosa Ramírez García y Delfina Trinca Figuera*